**JÓVENES DESDE EL CARISMA TERESIANO**

Partiendo del ser soñados por Enrique de Ossó, pasando a la experiencia compartida de Santa Teresa de Jesus, como mujer en proceso y responder a la invitación de renovar el mundo con osadía, es como entramos en este tema del sabernos carismáticos y reconocer nuestra riqueza desde esto.

Todo empieza situándonos en querer entrar en el interior, dice Santa Teresa de Jesus, para descubrir lo mas rico y valioso de cada uno, ella se vive como un regalo del espíritu al poder experimentar a Dios, vivirlo y saber narrarlo, teniéndola también a ella como un regalo, porque su experiencia nos nutre y nos hace capaces de entrar.

El tener un carisma es fúndante, ya que esto enriquece, nos involucra a todos y nos da vida, invitándonos a mirar con el corazón el evangelio desde un ángulo inédito, perspectiva ofrecida por medio de Santa Teresa y San Enrique de Ossó, recordándonos que es fundamental volver a la fuentes y sacar el mayor provecho a estas raíces del carisma.

Teresa se regala y Enrique es medio para nosotros, nos hace caer en cuenta que Teresa es experiencia, es vida, es núcleo del carisma, inspira, dinamita nuestra forma de vivir la fe y sobre todo es misión, haciendo propia su misión con nosotros de conocer y amar a Jesus para hacerlo conocer y amar por todos.

Teresa también se vive en procesos y nos invita a hacerlo también. Ella nos descubre al lenguaje teresiano, autoimplicativo, significativo y performativo (nos invita a actuar) todo esto nos ayuda a leer y acompañar al otro.

Y ¿que supone ser parte de este carisma?

* Creer en Dios desde nuestro contexto
* Ser fieles y afectivos ante la iglesia con libertad y audacia
* Poner la oración en el centro y crear nuevas perspectivas de caminar
* Tener experiencias con los excluidos

TRABAJAR POR Y PARA EL REINO

El Carisma Teresiano nos brinda herramientas necesarias y auténticas de vivirnos y entrar al interior para poder llevar estos supuestos.

1. LA MIRADA TERESIANA

Mirada apreciativa, aquello que va más allá, lo bello lo bueno y positivo que anima, motiva y reta.

Mirada Crítica, ayuda a visualizar el contexto, aquello que se puede mejorar o falta en el modo de hacer para mejorarse.

Dos miradas que Teresa de Jesus y Enrique de Ossó hacen notar en sus experiencias de vida, rescatando siempre la dignidad del otro y trabajando para el otro.

1. LA INTERIORIDAD

Teresa nos recuerda que no estamos huecos/as por dentro, es percibir mas verdaderamente la realidad, ir a lo profundo y no solo quedarnos en lo superficial, mas no exige transparencia (simples datos) nos exige ser verdaderos y humildes, reconocer todo nuestro ser para ponernos al servicio de Dios. Mi yo activo y yo profundo se nos revela desde dentro e integra todo.

Y ¿cómo lograrlo? Teresa nos invita a formarnos en el silencio, en las miradas, preguntas, textos, liturgia, ser creativos y culturales etc.

Todo este trabajo de interioridad, se vive y experimenta o o experiencia de Dios, catalizadores del mundo, una fuerza activa para construir una nueva humanidad, ser amigo fuerte de Dios y apasionados por los demás e intereses de Jesus. Teresa nos invita a ser místicos-ese mano a mano con Dios, en lo cotidiano una espiritualidad con pies en la tierra.

1. OSADÍA TERESIANA

Todo lo compartido y generado, hace una llamada, motivación de atrevernos, ser valientes con inteligencia, ser audaces y sinceros que nos hace verdaderos y capaces de innovar, afrontar, confiar y ser auténticos en la práctica, todo al rededor de experiencias de y con Dios.

Es esta fuerza que se experimenta en Teresa y Enrique que los mueve a actuar, a no ser estáticos y saber como moverse inteligentemente.

Al aclararnos esta clave importante del sabernos carismáticos y acompañar con mirada, interioridad y osadía Teresiana, hoy desentrañamos este carisma para caminar con los jóvenes dejándonos iluminar por Enrique y Teresa y situarnos como. Familia Teresiana ante la pjv.

Diego Manrique González

México Norte.